

El Pósito Y la Mezquita de la Gloria, dos futuros proyectos de Rehabilitación en el Centro Histórico de Vélez-Málaga

Emilio Martín Córdoba

Técnico Patrimonio Histórico Artístico

Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga.

La rehabilitación de El Pósito de Vélez-Málaga

Este antiguo edificio almacén de granos ha sido uno de los grandes olvidados en la historia reciente de Vélez-Málaga, hasta que hace unos años el Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga lo adquiere para su conservación y rehabilitación.

Nuestro Pósito, que cierra la zona occidental de la Plaza de la Constitución, fue construido a mediados del siglo XVIII. La edificación tiene un desarrollo de planta rectangular con dos niveles. El



Imagen del Pósito municipal de Vélez-Málaga

primero, de acceso, se expresa a modo de "Lonja" con ritmo sucesivo de columnas, coronadas con arcos de medio punto, donde descargan las bóvedas que conforman el forjado. La planta alta continuaba con una estructura de arcos y grandes columnas y se utilizaba como granero, fundamentalmente de trigo. La fachada, de inspiración barroca, es dividida en tramos con semicolumnas adosadas, con balcón central flanqueado por dos medallones.

Pasado el tiempo, y perdida la función original, se convertirá en vivienda, pues en el año 1899 fue vendido a una sociedad, siendo su nueva actividad, la de comercio y viviendas, motivo por el cual se realizan numerosas divisiones internas en las dos plantas. Ello provocará las modificaciones y reformas indiscriminadas, ocasionadas por los diferentes usuarios.

El terremoto de Lisboa de 1756, aunque de baja intensidad en España, debió dañar los cimientos del Pósito; pero será especialmente el seísmo de la Navidad de 1884 el que perjudique seriamente a toda la estructura del edificio.

La nueva función de viviendas y locales comerciales ocasiona importantes modificaciones en su fachada y produce perforaciones en las bóvedas de aristas que conforman sus forjados, para la instalación de núcleos húmedos (sanitarios y cocinas), así como para el desarrollo de circulaciones verticales que permitían el acceso a la planta superior.

Estas modificaciones producen el debilitamiento de las bóvedas, que en algunos casos provoca la pérdida casi total de las características resistentes de las mismas motivo por el cual, existen varios forjados planos que no pertenecen a la construcción original.

Se modifican también los huecos exteriores, generándose balcones en la planta baja, cegándose los arcos en la fachada de planta baja y huecos de ventanas, e incluso se construye una terraza en la cubierta de tejas a dos aguas, que altera formal y espacialmente la simetría y característica original de la obra.

Como consecuencia de los seísmos, los pilares acusan grietas y fisuras de consideración, que manifiestan no solo en la superficie de las mismas, sino que además acusan patologías propias de haber sido sometidas a movimientos oscilatorios y ondulantes de gran intensidad.

Con la recuperación de este significativo edificio para la titularidad pública (que vueltas da la

historia) se desarrolló un Plan de Choque, promovido por el O.A.L.P.E.D.E del Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, que ha tenido como objetivo exclusivo el evitar el deterioro progresivo de El Pósito, consolidándose la estructura original del mismo.

La dirección de obra fue llevada a cabo por los arquitectos Ernesto Ponce, M^a Reyes López y D. Antonio J. Galán.

Actualmente hay dos pilares en estado de colapso total, que han sido apuntalados, como así también existen pilares que se encuentran zunchados con planchas de hierro de espesores considerables y que por las características del trabajo realizado y la oxidación del metal, pudieron ser reparaciones muy próximas a la época del sismo. Estas reparaciones, ya sea por falta de mantenimiento adecuado y o por envejecimiento de los materiales empleados, hacen que dos de estos pilares se encuentren en estado de ruina total. Llama especial atención la falta de dos columnas en la planta superior, que posiblemente se hayan derrumbado debido a la acción sísmica, provocando en su caída la destrucción de las bóvedas de aristas (faltantes), ubicadas en los planos contiguos inferiores.

También debe destacarse que se sustituyeron las bóvedas faltantes, se construyeron forjados planos de madera, que actualmente se encuentran en muy mal estado, sobre el que han sido aplicados morteros pobres y solería de baldosas de varios tipos, superpuestas hasta en cuatro niveles en algunas ocasiones.

Con la primera fase de actuación se ha eliminado construcción nueva y añadidos posteriores a la obra original. Excepto la terraza superior que será abordada en la fase definitiva de la rehabilitación del edificio.

Así pues, el estado del edificio era crítico, por lo que se decidió apuntalar la totalidad de la planta baja y parte de la planta superior, tanto en sus bóvedas, como en arcos y columnas. También ha sido de vital importancia el apuntalamiento exterior de la fachada trasera y la parte sur del mismo.

Para la fase definitiva de la recuperación del edificio se plantea la reparación de la estructura colapsada y el refuerzo de aquellos elementos estructurales (muros-columnas-arcos-bóvedas) que hayan perdido sus propiedades resistentes. Sobre la fachada oeste se desarrollaría un micropilotaje, para consolidar los cimientos del muro que

han cedido por la construcción del bloque de viviendas.

Las grietas más importantes serán rellenadas, ya sean milimétricas o de grandes dimensiones, con cementos basados en resina epoxis, las superficies a tratar tendrán que limpiarse de toda suciedad e impureza, para que los morteros utilizados, adhieran sin dificultad y obtengan así el mayor grado de fijación.

Lograda la consolidación estructural de Los Pósitos, prioridad del proyecto, el siguiente objetivo será la recuperación del edificio en su aspecto original. Para ello, los juegos de arcos quedaran libres de los muros que lo taparon a finales del siglo XIX, menos el de la portada central, por medio de grandes cristalerías. Los espacios en las dos plantas quedarán diáfanos, exceptuando como es natural los pilares, para que la compartimentación del espacio se desarrolle con elementos móviles y que permita adaptarse a las necesidades de su funcionamiento.

Respecto al tejado, donde se plantea la eliminación de la terraza desarrollada en el siglo XX, todo el entablado de asiento y las tejas de cubiertas serán reemplaza en su totalidad debido a su mal estado de conservación.

El proyecto del Pósito de Vélez-Málaga contemplará a su vez la recuperación y rehabilitación de su entorno inmediato, con una especial incidencia en la plaza. Uno de los aspectos a tratar contempla la eliminación o sustitución de parte de los elementos vegetales que se sitúan delante del mismo y que se convierten en una pantalla vegetal que impide contemplarlo en toda su grandiosidad.

La antigua mezquita nazarí de la calle La Gloria

Como consecuencia del descubrimiento de un arco Mihrab, perteneciente a una antigua mezquita de barrio del periodo nazarí, en la casa nº 2 de la calle La Gloria, cuya yesería se mantenía en su práctica totalidad, el Ayuntamiento de Vélez-Málaga afrontó la recuperación del conjunto inmueble que albergó la antigua mezquita, hoy día disimulado como una simple vivienda más en la esquina de una manzana.

Previo a la intervención arquitectónica de rehabilitación del edificio, se ha llevado a cabo una

actuación interdisciplinaria arqueológica, coordinada por el Departamento de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Vélez-Málaga, y una intervención de conservación y protección de la yesería, desarrollada por la empresa Crest Arte, S.L. Es la primera actuación de estas características que se lleva a cabo en el municipio de Vélez-Málaga.

La casa cuenta con una planta baja más una superior, si bien ésta no ocupa la totalidad de la superficie del inmueble. La distribución de la vivienda presenta en su interior una tabiquería de distinta época, fruto de los diferentes usos y funciones que ha tenido. Una vez accedemos a su interior, nos encontramos directamente con un pequeño salón distribuidor con ventana al exterior, del que parten las demás dependencias, quedando a la izquierda la escalera de fábrica que sube a la parte alta. Frente a la entrada, a la derecha, se sitúa una habitación, actualmente con el techo parcialmente derrumbado y en peligroso estado. Contiguo a ésta, se halla un pequeño pasillo en cuyo lado se abre un reducido habitáculo que sirvió como dispensario de cocina. Este pasillo da al patio interior, de unos 4,25 m², donde se encuentra el Arco Mihrab, cuyo nicho había sido utilizado como alacena y hornacina; patio que debió realizarse entre finales del siglo XIX y principios del XX, cuando se lleva a cabo la mayor transformación del edificio.

Al parecer, este reducido habitáculo, a modo de patio de luces, había sido utilizado como lavadero, pues en el muro de la Qibla aparecía adosada de forma paralela a éste una pileta de cemento para lavar ropa, con la instalación de regolas para las tuberías de agua y un grifo en el muro perpendicular derecho al que nos ocupa. En la actualidad se encuentra techado a unos 5 m de altura con plancha metálica, aunque ha permanecido hasta hace poco al descubierto, factor que ha sido determinante en el estado material en el que se halla el conjunto.

Las actuaciones arqueológicas integradas en proyectos de restauración y rehabilitación de monumentos es, por fortuna, un condicionante ya asumido tanto por la administración como por los tradicionales directores únicos de las restauraciones arquitectónicas: los arquitectos. Hoy día el

trabajo integrado de especialistas no sólo en estos campos, sino también en la documentación, restauración, etc. resulta básico para que durante el transcurso de las obras en un monumento se recuperen toda una serie de datos que de otro modo se pierden inexorablemente, a pesar de que paradójicamente son los que en primer lugar se deben tener en cuenta para una correcta intervención en el mismo. Se trata pues de un trabajo conjunto, dirigido por un equipo interdisciplinar, en el que la intervención arqueológica ha de ser, junto con el estudio documental y el análisis estructural previo de los restos visibles, la primera fase a efectuar.

Siguiendo este concepto, planteamos la aplicación a la antigua mezquita veleña del método estratigráfico, planteado en su teorización quizás



Imagen del arco nazarí de la Mezquita de la Gloria de Vélez-Málaga

más elaborada por Harris y desarrollada en el campo de la arqueología de la arquitectura desde Italia, especialmente por Parenti, de modo que podamos establecer las fases constructivas del edificio y la relación entre sus distintos elementos. La aplicación del método estratigráfico a la lectura de los alzados se convierte en un instrumento sumamente eficaz de cara a la documentación e interpretación de los aspectos materiales del edificio. De este modo obtendremos soluciones de algunos problemas de datación relativa, así como el conocimiento del proyecto primigenio, la comprensión de añadidos, modificaciones y cambios de usos experimentados.

Esta reconstrucción histórica del monumento, desde la investigación de lo construido y desde el punto de vista espacial, formal y funcional se hace con una perspectiva histórica, trascendiendo del hecho material que representa el monumento a la historia de sus sucesivos constructores y usuarios y, en definitiva, de las sociedades que lo propiciaron. Por lo tanto, los estudios históricos con metodología arqueológica, lejos de quedarse en un mero estudio formal y técnico de la construcción, conllevaran la valoración histórica del bien a intervenir, condición sine qua non para afrontar un proyecto de intervención coherente, con un aporte de datos que serán punto de partida para la toma de decisiones a nivel proyectual.

El Mihrab había quedado al descubierto, factor que determinó el estado material del conjunto, especialmente de su yesería, que presentaba importantes lagunas producidas por desprendimientos de morteros y, muy especialmente, con las obras de la realización del patio que eliminó toda la parte superior del marco-alfiz que tenía.

Un elemento que permitió su conservación, frente a la exposición de todo el conjunto a los efectos de las inclemencias meteorológicas, fueron las sucesivas capas de cal que la cubría y que se habían desarrollado durante los últimos siglos.

A pesar de todo, el conjunto de la yesería se ha conservado en su mayor parte, sólo ha sufrido un 35% de pérdidas de material, las cuales de alguna forma han afectado a la correcta lectura frontal y a la interpretación de los textos y motivos decorativos.

Con las intervenciones arqueológicas y de conservación del edificio, el patio se techo provisionalmente con una plancha metálica que impidiera la entrada de agua. La pileta, que se encontraba inmediata al Mihrab fue eliminada, pues había perjudicado gravemente a la yesería en su parte inferior.

Se procedió a la conservación de la yesería, a través de diferentes materiales fijativos, adhesivos, disoluciones de limpieza, consolidantes y protectores de impregnación, etc. La yesería fue limpiada de forma pormenorizada, consolidada, sellados los agujeros y grietas, adheridas las placas y protegida superficialmente, con resultados eficientes y adecuados.

El muro frontal al interior del nicho del Mihrab fue totalmente eliminado, pues como se

comprobó arqueológicamente, fue levantado a finales del siglo XVI, en una importante reforma del edificio, que cegó y eliminó el espacio interior del Mihrab.

Se limpió todo el paramento frontal, desde la yesería hasta el suelo, eliminándose los morteros deleznable, encalados y de materiales no adecuados para la conservación física y estética del conjunto.

Del muro que soporta el Mihrab, perteneciente a la Qibla, le fueron eliminados la distintas capas de enlucidos, permitiendo descubrir los ladrillos y el mortero original. Se limpiaron los ladrillos, suprimiendo los restos de pintura, caliches y suciedad incrustada, de forma mecánica. Se quitaron las argamasas mal conservadas de las juntas y se llaguearon nuevamente con morteros de cal y arena.

Se tomó como criterio de terminación de la obra, mantener visible el aparejo de ladrillo del muro qibla y no restituir las grandes lagunas volumétricas de yesería, tanto las pertenecientes a fragmentos de placas decoradas como tampoco las pérdidas de decoraciones epigráficas.

Hasta que se inicien las obras definitivas de rehabilitación del edificio, el paramento de yesería se protegió con planchas amortiguadoras de goma espuma, adaptadas a las irregularidades de la ornamentación y de los volúmenes, y finalmente se ocultó todo el conjunto hasta el suelo, con una tablazón anclada al muro frontal de ladrillos.

Tras las intervenciones arqueológica y de conservación, el proyecto contempla eliminar toda la tabiquería interior, ajena a la construcción original de la antigua mezquita, que se presenta en la planta baja, para permitir la visualización del Mihrab y del muro Qibla que estará descarnado para poder ser contemplado en su singularidad.